LA CUESTIÓN DE LAS PREGUNTAS

(Un artículo con la lengua-en-la-mejilla -1)

*Artículo Revista Shaumbra Marzo 2017*

*Por Geoffrey Hoppe*

*Traducción: Héctor Ramallo*

*¿Cuántas preguntas se hacen en el día?* Esto incluye preguntas que hacen a otros y preguntas que se hacen. *"¿Cómo estará el tiempo hoy?", "¿Qué vamos a comer?", "¿Cuánto tiempo me llevará convertirme en un Maestro realizado?", "¿Cómo voy a pagar el alquiler este mes?" , Y "¿Qué debo hacer con mi vida?"*

Estimo que aproximadamente el 33% por ciento de nuestra actividad diaria está relacionada con preguntas. *Me pregunto si es un número exacto o quizás algo que estoy inventando*. Ooops. Ahí voy, añadiendo otra pregunta a la larga lista de preguntas que he hecho hoy.

Las preguntas son una necesidad en la vida cotidiana. Una pregunta es una frase redactada o expresada para obtener información. *"¿Cuál es tu nombre?", "¿A qué hora es la cena esta noche?", "¿Quién tomó todo el vino?", "¿Dónde está el baño?"* Estas son todas preguntas pertinentes, pero tal vez hemos pasado algo por alto con todas estas preguntas. Me pregunto si esa última frase debería haber sido una pregunta o una declaración. ¿Ven cómo las preguntas pueden hacer que todos ustedes tengan confusión en el cerebro?

Afirmo que la proliferación de preguntas en la sociedad moderna causa un alto grado de contaminación mental y, en última instancia, contribuye a la depresión y la ansiedad. Mientras que las preguntas fueron diseñadas originalmente como una herramienta de comunicación simple en los días lemurianos por el bien de la supervivencia ("¿Alguien vio un dinosaurio cenando algún hombre estos días?"), Parece que las preguntas se utilizan ahora en lugar de un pensamiento bueno y claro, y ellas ciertamente han asfixiado el uso de nuestra intuición.

Hay preguntas externas - las que les hacemos a otras personas. Esto es lo que las preguntas originalmente pretendían hacer. Hacer una pregunta, obtener una respuesta. "¿A qué hora empieza la reunión?" Pero ahora hay tantos otros tipos de preguntas hasta el punto de que la pregunta básica ha perdido su impacto de interés. ¿Saben lo que quiero decir? Sólo demasiadas preguntas.

¿Alguna vez han oído hablar de la pregunta retórica? Una pregunta retórica es una figura discursiva en forma de pregunta que pide hacer un punto en lugar de pedir una respuesta. Aunque una pregunta retórica no requiere una respuesta directa, en muchos casos puede tener la intención de comenzar una discusión o por lo menos figurar un reconocimiento de que el oyente entiende el mensaje previsto. Es posible que sus padres les hayan hecho preguntas retóricas como "¿No puedes hacer algo bien?" O "¿Le llamas a esto un buen trabajo el de limpiar tu habitación?" Y "¿Crees que vas a ir a la universidad con esos puntos?". Sus preguntas tenían la intención de no cuestionar su capacidad, sino más bien insinuar su falta de habilidad. Aunque a veces son divertidas e incluso humorísticas, las preguntas retóricas rara vez se destinan a efectos puros y cómicos. ¿Logran obtener finalmente mi punto sobre el uso excesivo de preguntas?

Las preguntas que más me preocupan son las preguntas que nos hacemos. Auto-preguntas y auto-cuestionamientos. Son los hijastros de la Duda; la mayoría de ellas son innecesarios e inútiles. "¿Es este artículo lo suficientemente bueno?", Podría preguntarme mientras golpeo el teclado. "¿Es importante?" En otras palabras, "¿De dónde saco esta auto-pregunta?" No va a hacerme un mejor escritor. No va a hacer que más gente lea mi artículo. Es sólo una mierda, justo ahí, con pelusa del ombligo. Simplemente no sirve a un propósito.

Tobías hizo referencia a la Cuestión de las Preguntas hace muchos años. Dijo que cada vez que hacen una pregunta, una "sonda" es enviada al universo hasta que encuentra la respuesta. A veces las respuestas vienen rápidamente ("Cenaremos a las 7:00 de la noche"), mientras que otras veces las preguntas han estado alrededor del universo en busca de una respuesta para muchas vidas ("¿Cuál es el significado de la vida?"). En el Viaje de los Ángeles, Tobías habló de nuestro pecado original - errr - nuestra pregunta original después de que pasamos por el Muro de Fuego: "¿Quién soy yo?" Esta pregunta simple y sencilla nos lanzó hasta una serie interminable de experiencias y vidas, En busca de respuesta a esa pregunta. (Nota: La respuesta a esta pregunta es "Yo soy lo que Yo Soy". Puede detener su búsqueda ahora.)

Claro, un montón de preguntas tienen su respuesta en el camino, pero ¿se pueden imaginar cuántas preguntas están todavía por ahí buscando respuestas? La búsqueda entra en sus sueños por la noche, con estas "sondas" explorando el pasado y el futuro para su significado. En su estado de vigilia, las preguntas sin respuesta están buscando resolución cuando van sobre su día. Son un tipo de Aspecto, programado para buscar y buscar y buscar hasta que encuentre la respuesta. ¿Se imaginan cómo esto afecta su claridad, sin mencionar una buena noche de sueño?

Las preguntas se han arraigado tanto en nuestras vidas que no nos damos cuenta de que no necesitamos preguntas para darnos cuenta de las respuestas. ¿Confuso? Utilicemos esta pregunta común de Shaumbra como ejemplo: "¿Qué necesito hacer para convertirme en un Maestro encarnado?" Cuando se hace esta pregunta interna, una sonda sale en busca de una respuesta. Busca en sus bancos de memoria, y, al no encontrar la respuesta, sale al universo. Por supuesto, el universo no tiene la respuesta por lo que sale al cosmos. El cosmos es realmente grande, así que todavía está ahí fuera buscando. Ustedes, el creador de la pregunta, tienen un sentimiento inquieto porque la pregunta sigue rebotando alrededor del cosmos. Es una sensación de estar "incompleto". Combine eso con millones y millones de otras preguntas sin respuestas y muy pronto estarán abrumados. ¿Se dan cuenta de que esto puede llevar agotamiento, ansiedad y depresión?

*¿¿Qué hacer?? Sencillo. ¡No haga una $@% & pregunta! En lugar de preguntarse qué deben hacer para convertirse en un Maestro encarnado, basta con ser el Maestro. No se necesita ninguna pregunta porque la respuesta ya está dentro. En el momento en que hizo la pregunta, una sonda se dirigió hacia afuera para encontrar la respuesta. Pero, de hecho, no había necesidad de una pregunta porque ya son un Maestro... siempre han sido un Maestro. Nadie más tiene la respuesta, ni siquiera el universo. Es el Acto de Conciencia del que habla Adamus: Actúa como un Maestro en lugar de preguntar cómo es ser un Maestro. No hagan la pregunta; Simplemente permítanse realizarse. Es un poco complicado al principio porque nos hemos acostumbrado tanto a hacer preguntas. Su mente casi insistirá en enmarcar una pregunta, pero respire hondo y simplemente "conviértanse" en el Maestro. Su mente pondrá en duda la legitimidad de ese "darse cuenta" en lugar de "preguntarse" porque, bueno, a la mente le gusta cuestionar todo. ¿Sabían que las preguntas son la pasión del cerebro?*

No todas las preguntas son malas. Acabo de preguntarle a Linda que quiere para su cumpleaños (1 de marzo). Ella sonrió dulcemente y respondió: "Sólo tú". Pero yo ya sabía la respuesta antes de hacer la pregunta (ya había decidido qué conseguiría), así que supongo que realmente no era una pregunta. Sostengo que podemos reducir drásticamente el número de preguntas que hacemos cada día, especialmente las preguntas internas como "¿Dónde está mi iluminación?" Cuando la pregunta no se pregunta y se permite la realización, de repente nos convertimos en el Maestro. Cesa la búsqueda. Entonces el Maestro sale de las sombras del Yo Soy.

*Entonces, ¿qué voy a hacer para Linda en su cumpleaños, se preguntan? Esperemos que pronto tengan la respuesta a través de una foto de Facebook y puedan llevar la sonda de esa pregunta a casa.*

1) Lengua en la mejilla es una figura de discurso americana usada para implicar que una declaración u otra producción es humorística o de alguna manera no seriamente prevista, y no debe ser tomada en su valor nominal. La frase fue originalmente pensada para expresar desprecio empujando la lengua en la mejilla y dirigiendo el gesto hacia una persona ofensivamente. En 1842, sin embargo, la frase ha adquirido su significado actual, indicando que una declaración no está destinada a ser tomada en serio.